

Madrid, jueves, 9 de junio de 1925

Directora-fundadora. *Celsia Regis.*

Número suelto 20 céntimos

La Voz de la Mujer y Las Subsistencias

La precisión de intensificar la tirada de LA VOZ DE LA MUJER, con motivo del Congreso mundial que el mencionado periódico organiza en honor a Santa Teresa de Jesús, y el deseo de que los lectores de LAS SUSISTENCIAS estén al tanto de los trabajos preparatorios que a tal fin realizamos, pues para informales habría que repetir lo que en LA VOZ DE LA MUJER decimos antes, nos decide a fusionar, hasta que pase el Congreso, los dos periódicos en uno, dando al primero el formato del segundo, por parecernos más práctico para empaquetarlos grandes pedidos que tenemos que enviar al extranjero.

Seguirán ambos periódicos con

sus secciones especiales, sin dejar de publicar los dos folletines comenzados, «La Mujer del Porvenir» en LA VOZ DE LA MUJER y «La Perla Negra» en LAS SUSISTENCIAS

Serán comunes a ambos periódicos «La Página Literaria», La Página del Hogar» y la «Sección Oficial».

La salida del periódico tendrá lugar todos los jueves, hasta que llegue el momento de hacerlo diario, proyecto que no se hará esperar, ya que por fin, hemos logrado nivelar nuestra «Escuela de Tipógrafas» y contamos con personal preparado para salvar las interrupciones que hemos venido sufriendo hasta ahora.

Primer Congreso Internacional de la mujer de habla española a Santa Teresa de Jesús

Como indicamos en el último número, damos hoy a conocer los puntos que ha de abarcar el Congreso proyectado en honor de la Virgen de Avila.

Queremos que en este Congreso tomen parte todas las mujeres que hablan la lengua que tuvo origen en Castilla y todas aquellas, que aún extrañas a nuestra lengua, admiren a la Santa Doctora castellana.

Los temas a tratar serán: Poéticos, Musicales y en Prosa.

POETICOS

Cancionero de Santa Teresa: colección de coplas místicas recogidas no sólo de las que en aquella época se cantaban en los conventos sino entre el pueblo.

Tríplice de Sonetos: Santa Teresa escritora, Santa Teresa Socióloga, Santa Teresa Mística.

La Mujer en el arte: con libertad de metro y extensión máxima de treinta versos.

La mujer en el hogar cristiano: libertad de metro y la misma extensión que la anterior.

La mujer en las obras de caridad: libertad de metro y la extensión indicada.

MUSICALES

Himno a Santa Teresa, Himno a la mujer hispano-americana e Himno al ideal feminista (letra y música.)

EN PROSA

La educación de la mujer según Santa Teresa.

La mujer cristiana y la incrédula.

La lectura y la mujer.

La mujer propagando el Catolicismo.

La mujer a través de la Historia.

Juicio de las obras de Santa Teresa.

La mujer y el trabajo.

La mujer en la escuela.

La mujer en la Universidad.

La mujer en el municipio.

La mujer en la política.

Formación de la mujer como periodista y sus ventajas.

La mujer en el acercamiento hispano-americano.

CONDICIONES GENERALES

1.º Los trabajos en prensa no pasarán de treinta cuartillas, escritas a máquina a dos espacios, por una sola cara. Los temas *La mujer a través de la his-*

toria, Juicios de las obras de Santa Teresa, La mujer en la política y Formación de la mujer como periodista se les deja libertad de dimensiones.

2.º Los trabajos deberán remitirse, en sobres cerrados, a la Redacción de «La Voz de la Mujer» que entregará el correspondiente recibo. Los que vengan por correo deben ser certificados para evitar su extravío

3.º Cada trabajo vendrá encabezado con un lema y con cada envío ven-

drá otro sobre titulado con idéntico lema, dentro del cual vendrá el nombre del autor y su domicilio

4.º Dada la extensión que se quiere dar al Congreso no fijamos ahora la fecha de término para recibir los trabajos.

5.º Los premios que se asignen a cada tema se darán a conocer oportunamente.

La Comisión organizadora la compone la Redacción de LA VOZ DE LA MUJER

UNA MUJER ARGENTINA

Carmen S. de Pandolfini



El ingenuo orgullo patriótico de los pueblos nuevos; ese sentimiento lleno de gárrulo entusiasmo con que un americano, de cualquier latitud, nos habla de las cosas de su tierra, sólo en los nacionalismos recientes de Europa encuentra un equivalente aproximado. Checos, yugoeslavos y catalanes adoptan un tono semejante.

En nuestra Castilla, los espíritus mejores ignoran lo que es patriotismo. Este concepto atraviesa, entre nosotros, por una crisis grave, sintomática de una honda evolución de ideas, insinuada con incertidumbre caótica. ¿Para sustituir el concepto de lo nacional por otro más amplio y ambicioso?... No será yo quien plante el sillar de una réplica en terreno tan movedizo. La realidad es desconcertante...

Pero he de confesar que esta falta de patriotismo no me preocupa tanto como otra falta, más evidente aún, en nuestra vida social (no diré nacional): la falta de fervor.

Cuando en uno de esos banquetes confraternos se levanta el señor ex ministro, se levanta el señor académico para hablar de la Madre Patria, nadie le toma en serio. Un diablillo satírico parece estremecer las copas, una sonrisa, contenida, asoma en los labios donde florece, tácil y burlón, el chiste... ¡Qué tonterías dice el ex señor ministro, que tonterías dice el señor académico! El propio orador cierra el último período con un latiguillo exangüe... Y se sienta con la íntima convicción de que más le valga no haberse levantado.

Pero he aquí que el poeta, o el profesor o el político americano «víctima» del homenaje se levanta para dar las gracias, con su cálido acento argentino, y nos habla de su patria y nos habla de nuestra patria y nos

dice, poco más o menos, lo que todos nos dicen y nos repite las frases que todos repiten y nos tiende, generoso, los brazos fúspodos y con ellos el corazón... ¿Qué ocurre entonces?... Pues ocurre, indefectiblemente, que nos ponemos serios y que nos esforzamos heroicamente por dominar la emoción que se apodera de nosotros...

Este es el secreto del fervor, sin el cual no hay milagros sociales, ni, por ende, nacionales. El fervor mueve las palabras con ardorosa vitalidad, pone en las ideas el empujón bravo que las hace fecundas.

Me sugiere las anteriores reflexiones un autógrafo de la insigne argentina Carmen S. de Pandolfini, que dice así:

«La patria necesita de voluntades férreas; la Humanidad, de corazones templados en el amor y la justicia.»

Así siente esta profesora, que ha llevado a cabo una admirable labor pedagógica y que ocupa hoy el cargo, importantísimo, nunca desempeñado antes por una mujer, de vocal del Consejo Nacional de Educación.

Del esfuerzo intenso de la colaboración femenina en el organismo cultural de la gran República del Plata, nos dará idea la cifra de 75 por 100 que alcanza dentro del personal docente del país. Una de las primeras iniciativas de la nueva vocal fué obtener la incorporación de 11 mujeres en los distintos Consejos escolares de Buenos Aires.

Sea hoy su nombre ornato de estas páginas, trayendo a nuestra tierra, con la virtud ejemplar de su prestigio, la sugestión inmarcesible de su fervor.

CONCHA ESPINA

Para la Biblioteca de la Casa de la Mujer

La eximia escritora Concha Espina, deseosa de contribuir a que se forme cuanto antes la Biblioteca de la Casa de la Mujer nos envía la siguiente carta que con gusto reproducimos.

Madrid 1.º de junio de 1925.

Sra. Da. Celsia Regis.

Mi distinguida amiga; Me habló V. de la Biblioteca de la Casa de la Mujer, en Madrid, y tendré el mayor gusto en que sean mis libros de los primeros que figuren en ese catálogo, no por el mérito de las obras sino por el cariño con que se las ofrezco y el placer que me proporciona este pequeño tributo, rendido tanto a la empresa gigante de usted como a las lectoras de ese generoso hogar femenino donde todas cabemos y todas debemos asistir con nuestro espíritu, nuestra presencia y nuestra aportación.

Reciba pues los adjuntos libros que son, por ahora, seis, AGUA DE NIEVE, DESPERTAR PARA MORIR, DULCE NOMBRE, MUJERES DEL QUIJOTE, SIMIENTES Y TIERRA DEL AQUILON. Y acepte con ellos el renovado testimonio de mi compañerismo y amistad.

Su devota amiga. Concha Espina

Recelos varoniles

La lentitud en el triunfo del feminismo no es consecuencia de la falta de talento ni del atraso cultural de la mujer, como se ha venido creyendo hasta la fecha. Todas las inferioridades atribuidas a la mujer, no son más que el argumento que el hombre ha explotado en provecho de su soberanía para oponerse a que su compañera consiguiese los derechos y la personalidad social que en justicia le corresponde. En el fondo del asunto lo que hay es una tenaz resistencia pasiva por parte del hombre para impedir que la mujer pierda su calidad subalterna, dependiente de la omnimoda autoridad varonil. El hombre siente el temor de que al revelarse la mujer como una fuerza nueva con capacidad para tomar una parte activa en la dirección de la vida, pueda darse al traste con esa superioridad universal con que hasta la fecha ha venido pavoneándose.

Prácticamente tiene la mujer demostrado que sirve para todo. La guerra mundial le ha servido para descubrirse e iniciarse. Mientras los hombres se rimpian la crisma en los campos de batalla, la mujer ha realizado la prueba de suficiencia definitiva, prosiguiendo la marcha de la vida con tanta regularidad y provecho como cuando los negocios estaban en manos del varón. Esta oportunidad ha demostrado con la suma elocuencia de las realidades, que el valor mental de la mujer la da derecho para ser algo más que la hembra procreadora que con la zalamería de sus caricias consuele las murrias del varón.

El fracaso del hombre está plenamente evidenciado con sólo ver el cuadro de miseria que en la actualidad ofrece el mundo. Llena de entusiasmo y de fé se dispone la mujer a intervenir en la vida social. No va a desplegarse fuera del hogar por un vano prurito exhibicionista. Va a defender su propio interés, el patrimonio de la sociedad a que ella pertenece, con todo el noble ardor de quien durante tantos siglos ha venido, soportando injusticias sin profirir una sola queja, aunque sea perdiendo algo de la blanda condición parasitaria en que hasta el momento actual ha venido vegetando.

El feminismo no es la ginecocracia absorbente y dominadora que trata de someter la voluntad del hombre al yugo arbitrario del despotismo de la mujer.

La aspiración límite del feminismo es más humana. Se reduce a poner a la mujer en condiciones de ser un valor positivo que colabore dignamente con el hombre en la obra social, sin que por ello renuncie a los privilegios que le conceden los atractivos de su belleza.

Alberto Camba.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

VIAJE DE UNA ESCRITORA

Ha llegado a Madrid, en viaje de estudios de cuestiones políticas y sociales, la conocida escritora norteamericana Katherina Koeko, que después de una larga permanencia en España volverá a los Estados Unidos para dar una serie de conferencias sobre asuntos importantes de nuestro país.

LA EDAD PARA EL MAGISTERIO

Recibimos varias cartas, entre ellas una a nuestro juicio bien fundada, de Palencia, señalando la anomalía de que se permita ingresar en las Normales a los catorce años, y para opositar a escuelas se exija la edad de veinte años.

Hay seguramente, por su plausible aplicación en el estudio, maestros y maestras que sólo tienen diez y nueve. ¿Es justo excluirlos de los ejercicios? Creemos que ello podía resolverse con esta condicional: permitir la oposición a cuantos cumplan los veinte años dentro de los doce meses siguientes, aunque no se les diera posesión hasta cumplir dicha edad.

LAPIDA A LA CONDESA DE PARDO BAZAN

Por iniciativa de la Casa de Galicia, se ha puesto una lápida conmemorativa en la casa núm. 27 donde murió la Condesa de Pardo Bazán.

Al acto asistió el Ayuntamiento bajo mazas y otras personalidades.

El general Cavalcanti dió las gracias en nombre de la familia.

OBSEQUIO A LOS NIÑOS POBRES

Melilla.— Con motivo de la concesión de la gran cruz de Beneficencia a la hermana del general García Aldave, esta distinguida dama obsequió con una comita a significadas personalidades, entre ellas al general Sanjujo y al coronel Sánchez Otaña.

También obsequió a los niños pobres de las escuelas públicas y a los asilados de la Gota de Leche, con una comida.

FRANCIA

DIEZ AÑOS DISFRAZADO DE MUJER

Con motivo de la Amnistía dictada por el Gobierno francés, se ha descubierto en París un caso pintoresco de desertión, que ha sido comentadísimo.

En las oficinas militares se presentó hace días Pablo Grappe, soldado que fué al estallar la gran guerra, más tarde acusado de mutilación voluntaria ante el Consejo de guerra, que le absolvió merced a las favorables declaraciones de sus compañeros. Sin embargo, el ambiente poco favorable que le rodeaba le movió a desertar medio año después, marchando a París a reunirse con su mujer.

Temeroso de que las autoridades le descubrieran, ideó una estratagema: fingirse mujer. Y tal empeño puso en ello que en dos años de voluntario encierro dejó crecer sus cabellos hasta poder peinar moño que luego la moda hizo desaparecer; se depiló la barba hasta dejarse un cutis que era la envidia de su esposa; aprendió a llevar con elegancia y coquetería la ropa femenina, y se hizo un consumado maestro de la costura y el bordado.

Cambiando su nombre por el de Susana Landgard, hizo pasar a su esposa por una compañera.

La falsa Susana, durante dos años, ha servido en diversas Casas de modas parisinas, cuando el trabajo en casa faltaba y era necesario buscarle la vida.

En ningún momento sus compañeras sospecharon el verdadero sexo de Susana. Y, conforme decimos al principio de este relato, Pablo Grappe declaró ante las autoridades militares su odisea, siendo puesto en libertad provisional.

Huelga decir cuál no sería el asombro del Juzgado militar y la extrañeza de la portera de su domicilio cuando, perdido el miedo de ser descubierto, Pablo se dió a conocer como marido de la que pasaba por su compañera. ¡Creía que estaba presenciando el desenlace de una película de las que se tachan de inverosímiles!

ALEMANIA

LOS MENDIGOS Y LAS MUJERES

Berlín está considerada como la ciudad del mundo que tiene más mendigos profesionales. Para luchar contra esto, el Club de mujeres alemanas ha encontrado el medio de criar el «cheque del mendigo». Mediante cinco o diez pfenings las personas caritativas pueden adquirir estos cheques. ¿Un mendigo les tiende la mano? En lugar de darle dinero, que sería empleado no se sabe cómo, les es entregado un cheque. El pobre no tiene más que presentarse en las oficinas municipales, donde se le da de comer, al mismo tiempo que se procura encontrarle trabajo. Se ha notado que los mendigos evitan cuidadosamente dirigirse en demanda de socorro a las personas que están en posesión de estos cheques.

Libros pornográficos recogidos

Barcelona.— A instancias de la Audiencia de Madrid, la Policía de Barcelona ha practicado registros en una casa de la calle de San Eusebio, incautándose de unos cuantos ejemplares de novelas pornográficas editadas en esta capital.

Dichos ejemplares han sido enviados al Juzgado que instruye este sumario.

LAS DROGAS TOSICAS

Barcelona.— Los agentes de Vigilancia han detenido al dependiente de forma Alfonso Sudera, el cual venía desde hace tiempo dedicado a la venta clandestina de cocaína y de morfina, especialmente entre las artistas y concurrentes a los cabarets. Los agentes se han incautado de cien gramos de dichos estupefacientes, levantando de ello la oportuna acta, una de cuyas copias ha sido remitida al delegado de Hacienda, porque el detenido ha manifestado que los tóxicos procedían de contrabando.

El detenido ha sido puesto a disposición del Juzgado de guardia.

Socorros de la Cruz Roja

Por iniciativa de S. M. la Reina, la Asamblea suprema de la Cruz Roja facilitará socorros de 125 pesetas a cada uno de 50 individuos de la clase de tropa que hayan quedado ciegos a consecuencia de operaciones en Marruecos, y cuyo ingreso en inválidos se halle pendiente de resolución definitiva.

El auxilio expresado habrá de solicitarse por escrito en papel común, acompañando los oportunos justificantes, y deberán ser dirigidos o entregados en las oficinas de la referida Asamblea, Sagasta, 10, Madrid.

Premios de la grandeza de España a los Escritores

La Diputación de la Grandeza de España convoca a los escritores para el concurso de 1926 al premio de 10.000 pesetas, en las siguiente forma:

El premio se adjudicará al mejor trabajo que se presente acerca del siguiente tema: «Relaciones de la Nobleza con sus pueblos desde la Reconquista hasta la extinción de los señores, y plan de una codificación de las Ordenanzas, dadas por los señores a sus vasallos en relación con los fueros, cartas pueblas y privilegios concedidos por los Reyes».

El plazo de presentación de los trabajos terminará el 31 de Diciembre del corriente año, y el premio de este concurso se adjudicará en Mayo de 1926.

Los concursantes habrán de dirigir sus obras, sin el nombre del autor, al duque de Fernán Núñez, Jecano de la Grandeza, calle de Santa Isabel, número 42, distinguiéndolos con un lema que servirá también para, en sobre, aparte cerrado, consignar el nombre de autor y sus señas.

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Oficinas provisionales: Palma 68. Talleres: Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 21-95 M.
APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre... 2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre... 3'25 ptas.
	Semestre... 5'50 ptas.		Semestre... 6'00
	Un año... 10'00		Un año... 10'50
EXTRANJERO:		Semestre 12 pesetas.	
		Un año..... 22	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.
Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.



ENTRE AMIGAS

—Qué aburrida te encuentro, Marichu, ¿No bañas?
—Me aburro mucho, me canso de todo.
—¿Es que no hay muchachos de tu agrado?
—Sí que los hay, pero...
—¿Pero qué?
—Que son muy empalagosos, no habían más que de libros, del profesor o de las ridiculeces o agudezas de sus compañeros, con lo que se me hacen todos insoportables.
—Vaya, Marichu, que hace algún tiempo todo te aburre y todo te molesta, el otro día, decías que los cines y los teatros estaban aburridos, hoy la conversación de los muchachos te empalaga ¿quieres que hablemos de modas?
—¿Para qué? si nunca ofrecen nada nuevo, ni original.
—Nuevo no; pero chusco y gracioso sí; hoy la moda neoyorquina nos ofrece algo: algo que se separa de todo cuanto hasta ahora los inventores de la moda nos han ofrecido.
—Si es así, cuéntame la moda neoyorquina y veremos si tiene chiste o está sola como las demás.
—Ya ves si tiene chiste que los fabricantes de medias, están, que se arrancan los bigotes de rabia.
—¿Es que no hay producción de sedas ni algodones, para fabricar esta mercancía y las quieren elevar de precio?
Al contrario, según la nueva invención, ya no se necesitan medias y esto es lo que atormenta a los fabricantes de las medias color carne, atribuyéndose a ellos mismos la causa del terremoto que se les avecina; por haber tenido tal ocurrencia.
—Pero es que en Nueva-York, las señoras salen sin medias?
—Así lo han empezado a iniciar unas elegantes deportistas, presentándose en públi-

co sin medias y con las piernas pintadas con caprichosos arabescos y en los tobillos pulseras con piedras preciosas.

—¡Qué originalidad tan caprichosa; me gustaría que lo aceptaran las españolas, yo sería de las primeras en llevarlo, por lo nuevo y nunca visto; pero verás como esto que tiene el encanto de lo pintoresco, no llega a nosotros.

—Puedes estar segura que la mujer española no se amolda a verse las piernas pintadas; porque en cuanto se ve un «tomate», por pequeño que sea, se aturde y ruboriza y busca el medio de hacerlo desaparecer cuanto antes.

—Sería una verdadera lástima; porque esas cosas que son la verdadera invención del genio de la moda son las que debemos aceptar con más agrado, por no haber sido vistas.

—Eso de que son inventadas, por la moda y que nunca se han visto, no; di más bien que cansadas de inventar y no encontrando su ingenio donde recurrir, retroceda a los tiempos primitivos, sin duda, para recorrer de nuevo la escala de las invenciones.

—No te comprendo.

—Vas a comprenderlo, los pueblos sin civilizar, como ocurre en Africa, la belleza de sus mujeres en la pintura, yo he visto las moras de Fez que son las que su belleza tiene mayor fama, que se pintan y se arreglan las piernas y en las uñas de sus pies, coquetonamente anegados artísticamente un tropel de diminutas figuritas.

—¡Qué horror! ¡qué salvajismo es la moda neoyorquina; con razón decía hace poco un periódico, no sé cual, que la mujerera el bicho mas extravagante que existía.

—No, Marichu, no; ni la mujer es un bicho extravagante, como dice ese periodista, ni la moda inventada en Nueva-York es un horror, la mujer es el ser necesario para el hombre; es decir es el centro alrededor del cual gira su vida, y sin este centro de apoyo el hombre estaría desequilibrado como lo están todas las cosas que le falta su centro, y la moda tan pintoresca, en lugar de ser un salvajismo como tú dices, es todo lo contrario es la tendencia a que la mujer vuelva a su centro, es decir a ocuparse de la casa y la familia.

—Hija, que estás incomprendible de veras.

—Pues qué? ¿o decir que la moda deir sin medias las neoyorquinas no es otra cosa que el espíritu de economía que constantemente le está predicando su presidente.

—Vaya, está visto que por imposición de la moda se tendrán que hacer ejercicios de economía doméstica, y volver a los tiempos en que la mujer no iba al teatro más que una vez al mes y de paseo cada ocho días, como dice mi abuelita.

—Así estarían los hogares más ordenados y nos aburriríamos menos.

Marisabidilla

El Feminismo en China

La agitación obrera, que de poco tiempo a esta parte, siembra la intranquilidad en el Imperio Celeste, hace que las miradas del mundo civilizado se fijen curiosas en el desenvolvimiento social de aquel país, extrañándose muchos del rápido despertar del pueblo chino.

A nosotras no nos ha sorprendido en modo alguno; seguimos paso a paso el movimiento feminista de todos los pueblos y al tanto estábamos de lo que ocurría en China, siendo consecuencia natural la evolución de la mujer, del nuevo estado social que ya tomó carta de naturaleza en el pueblo chino.

El feminismo es la renovación intelectual y económica, por eso, en China no podía faltar, como medida de progreso social.

Aunque la gran masa de las mujeres chinas permanecen sujetas al yugo de la política y de la causa económica, viviendo en verdadera esclavitud, pequeños grupos de mujeres trabajan en todas las provincias por la emancipación de sus hermanas.

La lucha para la emancipación de la mujer comenzó hace unos catorce años, cuando estaba en todo su vigor la de la mujer inglesa.

Algunas mujeres chinas imitaron los métodos de la señora Pankhurst, invadiendo, en 1912 el Parlamento en Nanking y la Asamblea legislativa provisional en Cantón, reclamando de las autoridades el derecho del sufragio.

En 1921, durante la discusión del proyecto, en Cantón, para las elecciones de los magistrados de los distritos, 700 mujeres invadieron la Asamblea, reclamando la adición de una enmienda en favor del voto de las mujeres.

Esto dió lugar a escenas de violencia y varias sufragistas fueron gravemente maltratadas.

Desde hace cuatro años, existen dos organizaciones feministas en Pekín: la «Asociación para el derecho de las mujeres» y la «Liga de las mujeres para la participación en la política». Esta última organización presentó al Parlamento de Pekín, una petición pidiendo:

1.º El voto femenino y todos los derechos constitucionales para la mujer.

2.º Acceso a todas las escuelas y establecimientos de instrucción.

3.º Revisión del Código civil sobre el principio de igualdad para las mujeres, concernientes a las relaciones entre esposos, el derecho de propiedad y el de sucesión.

4.º Abolición de la prostitución reglamentada, de la esclavitud de las hijas y la «compresión de los pies».

5.º La asimilación del concubinato en la bigamia.

6.º Establecimiento de una ley protectora del trabajo femenino, reconociendo el principio: «a trabajo igual, salario igual» y concesión del salario íntegro durante el periodo del parto.

Las adalides de esta Asociación para la Participación política, son en su mayoría estudiantes, varias de ellas matriculadas en la Facultad de Derecho de Pekín, cuyas edades oscilan entre los 12 a los 25 años.

La tercera parte de los estudiantes de Derecho, de Pekín son mujeres; también hay muchas que siguen sus estudios en la Escuela de Comercio.

Entre los hombres se cuentan varios campeones de la causa feminista, sobre todo los liberales y socialistas.

Piensen éstos, y así lo vienen exponiendo en asambleas y mítines, que la educación de la mujer debe ser idéntica que la del hombre, llevando igual participación en la política, mostrándose conformes todos ellos en que el sufragio sea universal y la mujer tenga su parte.

En la provincia de Human van consiguiendo las mujeres grandes ventajas, y hace unos cuatro años que fué elegida la primera diputada provincial, la señorita Wong Chang Kuo.

La «Asociación para el voto de las mujeres» insiste, sobre todo, en la necesidad de una educación igual, para la mujer, que al hombre. Desea, ante todo, elevar la condición social de la mujer, antes de pedir la emancipación política y trabaja con afán por destruir la odiosa institución del concubinato, pidiendo que en el matrimonio los derechos de la esposa sean iguales a los del marido.

Estas precursoras del feminismo atacan también la vieja costumbre del *bandaje de los pies* y reclaman el salario igual y el derecho a disponer de sus jornales, si son casa las.

Rafaela Conde

Concurso de novelas

Editorial Voluntad abre concurso para preparar una novela blanca original inédita, escrita en español, y con extensión mínima de 250 páginas, 1.400 letras cada una.

El premio consistirá en 5.000 pesetas y 200 ejemplares de la obra, que quedará de propiedad de la Empresa editorial.

Si, además de la premiada, el Jurado calificador recomendase otras novelas de las presentadas al concurso, serían editadas, recibiendo el autor cien ejemplares y el 10 por 100 del precio de cubierta de cada ejemplar vendido.

Los trabajos pueden enviarse, en la forma de costumbre, hasta el 31 de diciembre próximo, al secretario de Editorial Voluntad (Alcalá, 28, Madrid).

DIVULGACION CIENTIFICA

Educación de jóvenes madres

Que nuestra juventud está agotada, enclenque y enfermiza no hay que dudarlo, ante el cuadro que a diario nos ofrecen esos niños-hombres, marcados con el estigma de la degeneración, aflerados al volante de un Koll, esas niñas «bien» que para aparecer, en el ídolo de las seis, con labios de grana y entes de pétalos de rosa han de recurrir a mil drogas y secretos de tocador.

Del agotamiento físico y moral de la raza, de ese sin fin de muertes prematuras, de vidas tronchadas antes de dar su fruto, ¿a quién debe culparse? A los padres, forzoso es confesarlo, aunque sea violento; ellos son en gran parte los causantes de nuestra propia degeneración, de la alarmante esterilidad actual, de la ruina de la raza, y de ellos quien mayor parte de culpa tiene es la mujer, que se casa sin saber que el casarse es algo más que unir patrimonios y lo suele hacer con mucha más facilidad y precipitación con que una elegante compra un par de guantes.

No es preciso remontarnos a estudiar juventudes que ya caducaron, ni detenerse en analizar las nefastas herencias que se otorgaron sin intervención de notarios, que de bueno mal grado tuvieron que aceptarse, ni aún pararnos en culpar a nuestros padres, ya que si culpables fuesen, lo fueron—digámoslo al menos—, involuntariamente, por ignorancia; lo que si nos es dable hacer, es educarnos para que seguemos a ser en nuestro día verdaderos padres, para poder poner un muro de contención al derrumbamiento de la raza; a este objeto emborrone estas cartillas y las dedico al míz llamado «sexo débil», al que está reservado el principal papel en la obra de regeneración de la especie.

Justo es que vosotras que os preocupáis de vuestra «línea», de andar con doñaire de principistas japonesas, que jugáis al tennis, que danzáis el «chimmy» como el «fox», a la «perfección», comprendáis que tenéis más valor del que de ordinario se os da, que sois algo más que frágiles figuritas de Sevres, algo más que muñequitas vestidas muy a la «dernier». Ante todo sois mujeres y no es por cierto el fin primordial de ellas el saber sostener un «hit» más o menos peligroso, para pescar un marido muy siglo XX, que sea un sportman consumado y un perfecto bailarín de salones muy al Ritz, sino el ser madre.

Las mujercitas, al casarse, no deben ambicionar título que más las embobezca, que el de madre; nada hay más escabroso y hermoso que una mujer madre pero, cuántas al casarse solo piensan en el lujo H. P. o en lucir valiosas diademas en la platea del teatro de moda; cuántas llegan a ser madres de sus hijos con mucho menos cariño y dulzura de lo que lo fueron, allá en sus cuartos de rosa, de sus lindas y quebradizas muñequitas obsequio de los Reyes Magos, cuando hacían marcos a sus sonrosadas caritas aquellos bucles dotados como espigas o negros como el ebano.

Para ser perfectas madres, hay, ante todo, que saberse casar; no debéis tener almas alocadas que se dejen cazar con espejuelos, no os dabe deslumbrar el brillo de los caracoles, es preciso obrar con cordura en un acto «transcendental para vosotras; la verdadera felicidad no se encuentra en los salones espaciosos de las mansiones-palacios, exclusivamente, ni se arroja siempre en sedas, no son los ojos y riquezas que la llevan aparejada sino ese niño travieso de ojos vendados que dirige sus flechas a los pobres como a los ricos, al humilde como al poderoso.

Elegido vuestro prometido muy a vuestro gusto, al cual amáis y del cual sois amadas arreglados vuestros papeles, cumplidos todos los requisitos de las leyes civiles y canónicas, os disponéis a oír la Epistola de San Pablo; ¿nadá omitisteis cumplir? Probablemente, sí. ¿Al que va a tomarse por esposa? ¿el que junto a ti, enlutado en su uniforme de gran gala, al que vas a entregarte, sufrió un exámen facultativo? ¿Posee la que bien podría llamarse licencia médica, que justifique puede casarse? Si no la tiene, tente, aplaza tu boda, no quieras exponerte a sufrir desde aquel momento una vida enfermiza, no quieras ponerte en trance de ser madre de hijos estigmatizados, o de no

serlo antes de cometer ese delito de toda humanidad, detente.

Nuestra legislación parece tiende a que se lleve a efecto este exámen facultativo en el hombre; si las leyes no le obligan aún a ello sois vosotras las llamadas a exigirlo, por redundar en vuestro propio bien, y en el de la Sociedad; y vosotras mismas debéis ir al altar con vuestra licencia médica, para que jamás se os pueda culpar a vosotras de lo que las más de las veces sois inocentes.

Por casarse sin cumplir estos requisitos ved tantos pequeñines con vergonzosas herencias, tantos bebés raquíticos y enfermizos, tantos niños condenados a una vida miserable marchitos de color pálido verdoso, cuando deberían estar lozanos y frescos cual si fuesen sus carnes rara conjunción de nardos y rosas; ellos que debieron ser la alegría del hogar y vuestro consuelo trocados en vuestra tristeza, en el perenne remordimiento, en la continua pesadilla en justo castigo de la omisión de aquel requisito al que no se dió importancia, al que aún no obligan las leyes, pero el cual deben exigir las mujeres.

Creo que tanta responsabilidad merece la pena de suscribirse a ella, cuando el medio está a nuestro alcance de manera tan sencilla. No puede, no debe casarse aquel que no esté en condiciones; no todos pueden casarse cuando mejor les plazca, no todos «deben» casarse, y a pesar de esto vemos que en España todos o casi todos los matrimonios se celebran sin la oportuna licencia facultativa, prescindiendo de ella como algo innecesario, por no decir absurdo.

El doctor Julien, cita el caso de un joven parisiense que en la mañana del día en que debía casarse se suicidó. En el momento de realizar su sueño de felicidad—escribía—mi deber de hombre honrado exige que yo desparezca.»

El doctor Julien exclama complacido: «Pauvre enfant», ante decisión tan fatal como honrada. Ojalá mis mal hilvanadas cartillas presentes y venideras logren algo de lo mucho que yo quisiera conseguir.— Rafael de Mesa

Los Santos Varones

Todos los años, precisamente por esta época, un doctor, indefectiblemente inglés o alemán rescueta la doctrina antifeminista de Moebius. La mujer es un ser inferior cuyo cerebro, incapaz de las grandes concepciones sintéticas, corre parejas con su sensibilidad tosca y rudimentaria. Inútil es pedirle reflexión, voluntad energética, percepción exquisita y desinterés colectivos. No sirve para maldita Dios la cosa, excepto la función sacrosanta de la maternidad. Y sin para ello es menester que los hombres la electionen, la eduquen y suplan con su estudio paciente las deficiencias lamentables de la incapacidad femenina.

La función sexual, en sentir de tales investigadores, es incompatible con una labor mental seria y prolongada. Una mujer sabia es siempre una especie de monstruo; una humanidad femenina pensadora acabaría por ser estéril. Lo que no se nos explica muy bien es por qué, siendo también propio de los hombres la función sexual, no reza con ellos semejante principio.

Porque las mujeres no engendran solas. Si para ser madre es requisito primordial la imbecilidad y el atraso, no se concibe por qué regia de tres, para ser padre, no es preciso ser el bobo de Coria o el tonto de Pichote. Si a las madres se les debe impedir el estudio en nombre de la prole, nadie puede decirnos por qué, en interés de esta misma prole, se ha de exigir a todos los hombres que aprendan de memoria el Catepino y el archivo de Simancas.

Hacer la felicidad de los hijos y del marido; he aquí el destino de la mujer. No parece sino que los hombres no tienen recíproca obligación. Y en verdad, hay que confesar que debe ignorarla no pocas veces, al «traz de qué modo tan extraño y peregrino la cumplen.

Desde luego la inferioridad de la mujer no aparece en las niñas. Cuántas personas tienen vástagos de ambos sexos conocen la enorme ventaja que las niñas llevan a los varones en dignidad y en perspicacia. A la edad en que los varones sólo piensan en destruir, las niñas

son modelos de laboriosidad y de inteligencia. Los empresarios de teatros saben muy bien que cuando ha de salir a escena un niño, tienen que ser representado el persona e por una niña, porque de otra suerte no se encontraría un mediano intérprete. Cualquiera compañía de aficionados tropieza con más dificultades para hacerse con un buen actor que para escoger entre veinte actrices. Una inspección a las escenas basta para convencer al más tonto e irreductible de los antifeministas de que las niñas aprovechan las horas de estudios mejor que los niños. Sin duda la superioridad masculina no comienza hasta la pubertad. En la infancia es una afirmación desmentida por la experiencia.

Pero esta superioridad acaba también al llegar la vejez. Todos recordamos que nuestras abuelas excedían en inteligencia a nuestros abuelos, como les superaban en delicadeza y en bondad. Saivo honrosas y contadísimas excepciones, los viejos son insoportables y las ancianas adorables y resignadas. Los directores de los asilos están convencidos de esta verdad. A la edad en que los varones no sirven absolutamente sino de estorbo, las hembras son activas, perspicaces e inteligentísimas. No es esta una información caprichosa. Está en la conciencia de cuantos sostienen ancianos; no lo pondrán en duda las hermanitas de los pobres ni tan, o las hijas de Vicente de Paul.

Queda, pues, la famosa inferioridad femenina reservada a la plenitud de la vida. Pero aquí también hay algo que observar. Y es que en las clases populares no parece por parte alguna. Las campesinas son más cultas, más despiertas, más correctas que los campesinos. Generalmente han de ser ellas las que se encarguen de todos los asuntos y gestiones difíciles. Los rústicos se sienten incapaces de toda gestión espinosa y han de ser sus mujeres las que midan dinero a préstamo, ajusten los negocios y se entiendan con las personas, civiles, zadas. Mientras el «homo sapiens» da vuelta a la gorra y sonríe estúpidamente, la mujer habla con los señores, los admiran con su discreción y consigue hacerse simpática. No es esta una excepción. En las clases trabajadoras fracasa siempre la ley de Moebius.

Quedan las clases ilustradas; precisamente aquellas en que se cierra a la mujer el camino del estudio y la investigación. Pero ni aun aquí parece la inferioridad cerebral. Las contadas alumnas de Institutos y Universidades no solamente no hacen un papel desairado, sino que suelen disputar a sus colegas masculinos los sobresalientes y las matriculas de honor. Una vez fuera de la clase, la diferencia se acentúa. Las supuestas imbeciles superan a los hombres en la conversacion, en las bellas maneras, en la complejidad de la vida social. Muy pocas veces se da el caso de que la esposa de un profesor pareciera su lado necia o atolondrada. En cambio, es frecuentísimo que los sabios eminentísimos y los talentos portentosos hagan al lado de su consorte una triste y desconsoladora figura. En las conversaciones masculinas abundan las groserías y las inmoralidades que entre señoras no tienen cabida. Ni en buengusto, ni en indumentaria, ni en lenguaje, ni en moralidad, ni en criterio, ni en generosidad, ni en sensibilidad, ni en afecto quedan vencidas las mujeres. Pero mientras ellas departan en frases agradables y cultas, los hombres, en otra habitación disputan, vociferan, fuman, beben, escupan, blasfeman, disparatan y hacen alarde de grosería. Todo ello sin perjuicio de comentar la doctrina de Moebius y decir a su interlocutor:—¿No le parece a usted que somos superiores?

Yo me he preguntado muchas veces si las calamidades y desdichas que afligen a la Humanidad han sido obra de la mujer; si tuvieron razón Ovidio y Quevedo al suponerle origen de todos los desastres, como los Santos Padres al declararlás fuente perenne de todos los pecados. Y he visto claramente que no. Ni ellas crearon la esclavitud, ni las guerras, ni la explotación, ni la desigualdad, ni el libertinaje. Regido el Universo, por hombres, su historia es la del crimen, de la iniquidad y el despojo. Hombres fueron los que sostuvieron las grandes errores y los que los castigaron cruelmente con el hierro y el fuego; hombres son los que pierden las colonias y los que cometen las sangrientas maldades del Putumayo; hombres quienes nos llevan al desastre y quienes

nos hacen dudar de los destinos de la Tierra. La influencia de la mujer en el ánimo de su compañero no deja de ser una lucida y gallarda paradoja. El hombre hace su voluntad; la mujer obedece. Es preciso atreverse a decir que así sale ello.

Quizá algún día los defensores de la mujer llegemos a ser antifeministas. Será esto cuando el Mundo perfecto, ordenado justo, misericordioso y humano, se vea amenazado por la torpeza de un sexo inferior. Mientras ocurra lo contrario, y para olvidar la común barbarie sea preciso refugiarse en el regazo de una madre, en los brazos amantes de una esposa, una hija o una hermana, en la amable conversacion de una mujer discreta, seguiremos rindiendo culto al eterno femenino inmortal. Les protegeremos y defenderemos de la desgracia, de la injuria y el deshonro. Quizá sea ésta la única superioridad masculina que me parezca digna de registrarse bajo los cielos.

Antonio Zoznya

Cartas Literario-Feminista

Vitigudino 28 de marzo de 1925.

Exma. Señora condesa de la Pradera Verde.— Madrid.

Queridísima Angeles: La última tuya del 20 de los corrientes me ha servido de gran utilidad, por la que comprendo claramente que tú no puedes por ningún concepto, parecerse a la feminista que nosotras vimos, y que cumpliendo tu deseo, Luisa me cae el retrato que de ella hizo el que copio literalmente.

La señora que entró en el salón, representaba unos cuarenta años, bien conservada, alta y seca como el bastón de un paraguas, la ropa que vestía parecía colgada de un maniquí, más delgado de talla que el que necesitaba para rellenarla; su andar de pasos fuertes y desiguales, aun andaban perfectamente con el conjunto de toda su persona; acabando de dar la nota a todo su ser su aire desgarrado, los brazos dejados caer sin gracia. ¿Verdad, querida amiga, que tú no te parecías a este retrato? Yo, al menos, no te veo parecida; pero sí gamos.

Me horroriza el recuerdo de aquella mujer, sus labios excesivamente gruesos y sombreados de un ligero bozo, su cara huesosa y seca, tostada por el aire y el sol, como si pasara la vida cazando o labrando la tierra, el sombrero de fieltro negro que cubría su cabeza sin dejar al descubierto ni una hebra de su cabello, acababa de dar la impresión de que era un hombre más bien que una mujer lo que se ofrecía a nuestra vista.

¿No te parece a ti que una mujer con estos modales y que se llame feminista es la deshora del verdadero feminismo, o sea de ese que tú me dices en la tuya, de ese que no ha de perder el perfume de mujer? Yo así lo deluzco de lo que tú me dices.

Luisa dice que no te encuentra semejanza con esa mujer más que porque e llamas feminista; pero que si la feminista ha de ser como la que vimos, que tú en tus cartas lo desmientes.

Por ahora todo lo que tengo que contarte es de la feminista, es lo único que me preocupa, hasta que sepa cuál es el feminismo de la amiga que más quiere.

Concha

Sección Oficial

CONCURSO DE TRASLADO

Se anuncia a concurso de traslado, por término de 20 días, a contar de la inserción de la real orden en la Gaceta, la provisión de la plaza de profesor especial de dibujo de las Escuelas Normales de maestras y maestros de Gerona dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas.

Sólo pueden aspirar a ella los profesores y profesoras de dibujo de las Normales que desempeñen su cargo en propiedad, siendo preferidos los que hayan ingresado en el profesorado por oposición, y dentro de este mérito la antigüedad, y entre los que procedan de la misma oposición, el número de orden.

Las instancias se elevarán al Ministerio de Instrucción acompañadas de las hojas de méritos y servicios.

(Gaceta del 28 de junio 1925)

GRACIAS DE REAL ORDEN

Por orden de S. M. el Rey, se dan las gracias de real orden a doña Juana y doña Catalina Fernández Ortega por la donación de solares para construir escuelas en Navalcarnero-Getafe (Toledo).

NOBRAMIENTO

Ha sido nombrada profesora numeraria de Matemáticas de la Normal de Maestras de Lugo, con el sueldo anual de 4.000 pesetas, doña María de la Concepción Ruiz García, propuesta por el Claustro de la Escuela Superior del Magisterio.

También ha sido nombrada por igual propuesta que la anterior, profesora de Labores y Economía doméstica de la Normal de Maestras de Alava, con el sueldo anual de 4.000 pesetas, doña Susana Villavicencio y Pérez.

Ha sido nombrada por el mismo concepto, profesora de Labores y Economía doméstica de la Normal de Maestras de Jaén

doña María Betrán Moreno, con el sueldo anual de 4.000 pesetas.

PRORROGA DE LICENCIA

Le ha sido concedido por un mes, con todo el sueldo, en la licencia que venía disfrutando por enferma, a doña María del Pilar Lamarque Sanchez, oficial del Cuerpo de Archiveros, con destino al Archivo Regional de la Coruña.

VACANTE

Vacante en la Normal de Maestras de Jaén la plaza de profesora numeraria de Historia, correspondiendo al turno de ingreso, la superioridad ha dispuesto que la provisión de la referida plaza se anuncie entre Maestras normales procedentes de la Escuela de Estudios superiores del Magisterio que en la actualidad se encuentren en expectación de destino y pertenezcan a la sección de Letras; debiendo dirigir sus instancias al Ministerio de Instrucción en el término de diez días a contar desde la publicación de la real orden en la Gaceta.

(Gaceta del 25 junio 1925)

PROVISION DE PLAZAS

Verificado el examen de actitud de los mecanógrafos del Instituto geográfico han correspondido algunas a las señoritas siguientes: Paciana Badillo, Julia del Castillo, M.ª del Carmen Cabillo, Pilar García, M.ª de la Paz Gullón, Dolores López, Julia de Miranda, M.ª de las Mercedes de Miranda, Salvadora Roda, M.ª del Rosario Soriano y M.ª del Rosario Vidal.

PENSIONADA PARA AMPLIAR ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO

A propuesta de la Junta para ampliación de Estudios se ha concedido pensión para dos meses para visitar las Escuelas nuevas mejor reputadas de Alemania; Francia, Suiza y Austria y posiblemente de Bélgica e Italia y para asistir al tercer congreso internacional de las Escuelas Nuevas, que se celebrará en Heidelberg y al curso de vacaciones del Instituto de J. J. Rousseau, de Ginebra, a las profesoras doña Amparo Cebrián, doña Elisa López Velasco y doña Justa Feire Méndez.

LICENCIA

Se le ha concedido por un mes, para atender al restablecimiento de su salud, a doña Concepción Cermuda Iglesias, auxiliar femenino del Cuerpo de Correos, adscrita a la Administración principal de Lugo.

La monja maestra

En un diario de Burgos hemos visto insertado un artículo titulado «La monja maestra» suscrito por la dignísima directora de la Escuela normal de maestras, doña Julia Alegría, y en el cual propone que a la benemérita Hermana de la caridad del Hospital de San Juan de Burgos, Sor Manuela, se la conceda la gran cruz de Alfonso XII y que lo proponga al Gobierno de S. M. el Ayuntamiento de Burgos.

La idea lanzada por la docta Directora de la Normal ha sido acogida con verdadero entusiasmo por todo el pueblo de Burgos que conoce en sumo grado a Sor Manuela, la humilde hija de la Caridad, que como dice doña Julia Alegría en su bien escrito artículo, en los treinta años que lleva Sor Manuela, ejerciendo su cargo en el Hospital de San Juan, ha enseñado a leer a diez mil niñas y ha preparado para el ingreso en la Normal a más de doscientas maestras.

Son estos más que suficientes méritos para que se otorgue a Sor Manuela la cruz del talento y del trabajo.

Felicitemos por la iniciativa a la señora de Sarmiento, y nos permitimos poner una adición a su proposición y es que en caso de que a Sor Manuela se la conceda tan preciada recompensa se la regale el pueblo de Burgos por suscripción pública y la sean impuestas las insignias en solemne acto público, pues una labor como la realizada por Sor Manuela, no debe quedar sin recompensa, aunque todos sabemos que las hijas de San Vicente de Paul no aspiran a más recompensa por los innumerables beneficios que proporcionan a la humanidad doliente, que el premio en

ultratumba, que a estos ángeles de las tocas blancas que llamamos Hermanas de la Caridad, les estará revivado.

Guller, de Avila

Burgos, mayo 1925

En San José y Santa Adela

Homenaje a la duquesa de la Victoria

Se celebró en el hospital de San José y Santa Adela el homenaje dedicado a la duquesa de la Victoria, consistente en descubrir una lápida colocada en la fachada del benéfico establecimiento.

Asistieron las Reinas doña Victoria y doña Cristina y la Infanta Isabel, con la duquesa de San Carlos, la condesa de Heredia-Spínola y la señorita Beltrán de Lis.

También asistieron el capitán general de la región, el gobernador militar los generales Villegas y Vives, el obispo de Madrid, el arzobispo de Santiago, el duque de Tovar, D. Juan de la Cierva y muchas de las damas de la Junta de la Cruz Roja.

Las Reinas y la Infanta ocuparon el estrado que se levantó en el patio central frente al pabellón de Santa Teresa.

Para ofrecer el homenaje hablaron doña Carmen de Ezaola, viuda de Arredondo, y el marqués de Cenja, poniendo de relieve la labor humanitaria que realiza constantemente en los hospitales de Marruecos la duquesa de la Victoria.

Dando una prueba de modestia, la ilustre dama no asistió al acto.

Acto seguido la Reina tiró de un cordón y corrió la tela que cubría la lápida, en que se lee la siguiente inscripción: «Se erige este monumento por S. M. la Reina, bajo cuyo patronato y alentados por su augusto ejemplo realizaron su piadosa y patriótica obra los hospitales de la Cruz Roja.»

Debajo hay un relieve con figura simbólica, y la dedicatoria, concebida en estos términos: «A la duquesa de la Victoria insigne bienhechora de heridos y enfermos en Marruecos, la nación agradecida.»

El escultor Sr. González Pole, autor de la lápida, fué muy felicitado.

Obras de Lucía Calle de Casado

- La Mujer en el hogar 0,50
- Siempre vivas (Cuentos y crónicas) 2,00
- Educación de la Mujer (Conferencia) ... 1,50
- La Madrecita (Cuento infantil premiado) 0,40
- Retablo Espiritual (Colección de crónicas) 2,50

Educan, moralizan, deleitan, emocionan. Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11; y en nuestra Administración.

CENTRO IBERO-AMERICANO DE CULTURA POPULAR FEMENINA
Primera «Escuela del Hogar» creada en España.

Enseñanzas artísticas, profesionales y del hogar. Clases noturnas para obreras. Protección al trabajo de la mujer Bolsa del trabajo.

FUENCARRAL, 145 MADRID.

BIBLIOTECA POPULAR FEMENINA DE «LA VOZ DE LA MUJER»

La Mujer del Porvenir

por

CONCEPCION ARENAL

ESCUELA DE TIPOGRAFAS
Paseo de los Pontones, 23. Teléfono 21-95 M.
MADRID.

El camino de la Regeneración

CARTA ABIERTA

Para los señores don Ramón del Cueto, Ingeniero de Minas; don Manuel Borja Quiroga, Ingeniero de Montes; don Bartolomé Calderón, y doña Celsia Regis, cultísimos colaboradores y Directores respectivamente de «La Voz de Galicia», de «El Ideal Gallego», de la Coruña y de «La Subsistencia» y la Voz de la Mujer», de Madrid.

Muy distinguidos amigos: Contando por anticipado con la amabilidad de los señores Directores de las cuatro ilustradas publicaciones supracitadas, me complazco en felicitarles por la noble, excelente y patriótica campaña que con tanto gusto y provecho del pueblo, vienen ustedes haciendo en pro del fomento de la riqueza patria y la pronta y acertada solución de los graves problemas que desde hace más de un cuarto de siglo, están sin resolver sobre el tapete de la sociedad española. Tales son, entre otros la carencia de medios de transporte, el gran coeficiente de analfabetismo, que deshonra nuestra estadística cultural, la deficiente organización de nuestra minería, la existencia de esos enormes latifundios de la propiedad territorial dedicados a cotos de caza y dehesas boyales, para sostener a esa mal llamada fiesta nacional de los toros, y la repoblación de nuestros montes y terrenos varios, que año tras año, lustro tras lustro, permanecen vergonzosamente incultos e improductivos, mientras carecen en absoluto de toda propiedad—como ocurría en Rusia—la inmensa mayoría de los ciudadanos; mientras tienen que marcharse anualmente a ex-rañas tierras cerca de medio millón de hermanos; los más jóvenes, los más sanos, los más emprendedores los más audaces, en busca del pan y del trabajo que, con abundantes lágrimas en los ojos e intenso dolor en su maternal corazón se ve precisada a negarles la Patria, fomentando inconscientemente, lógicamente, el comunismo o bolcheviquismo, que ya de suyo, constituyen ambas situaciones tierra bien abonada para el fácil desarrollo de la más terrible y execranda plaga social de nuestro tiempo; que aspira a invadir el mundo y que seguramente lo conseguirá, como ya la consiguió en Rusia, si quines pueden no le combaten eficazmente en su avance destructor...

¡Oh, cuándo veremos satisfechas todas esas legítimas aspiraciones del pueblo honrado y curados todos los dolores y angustias que su falta produce en la economía doméstica y social de nuestra amada Patria!...

Para conseguirlo bien trabajan ustedes, y de desear es que S. E. el Directorio Militar que, para principio del fin que perseguimos, nos gobierna, a medida que reformando va todo lo viejo vaya también acoplando a la vida oficial, con la Ley o con su reforma, pues no en vano vivimos en un periodo constituyente y renovador de la vida española, a todos los ciudadanos que más se distinguen por su capacidad organizadora, por sus iniciativas sociales,

por su actividad su honradez, su rectitud y verdadero patriotismo. Entreguense los cargos públicos a las personas que sientan los problemas y tengan más clara visión de los males que su aplazamiento produce a la sociedad, y tengan la fuerza de voluntad, el valor y la constancia suficientes, para convertir en realidad todas esas legítimas aspiraciones del pueblo, que los Sancho-Panzas de la vieja política apellidaban con sarcástico desprecio: *quijotadas, sueños irrealizables o excentricidades, producto de cerebros desequilibrados e imaginaciones calenturientas...* Continúese haciendo nuevos ensayos, para ir con los nuevos estadistas a los cuales no puede conocerse hasta tanto no se les den estados... Y; yo que también deseo ayudarles a ustedes—siquiera sea en lo poco que valer pueda—en esa noble y santalabor de hacer patria, no tanto para premiar la benemérita propaganda por ustedes desarrollada, cuanto para estimular en todos el fuego santo del patriotismo y procurar la mayor suma de bienes a nuestra Madre que cariñosa atiende a nuestro sustento—en la medida que puede—y solicita guarda en su seno las venerandas cenizas de nuestros abuelos; pido, suplico y encarezco al Directorio Militar una Dirección general para cada uno de ustedes: la de Minas para el señor del Cueto, la de Montes para el señor Borja, la de Agricultura para el señor Calderón y para la señora Regis, Directora de «Las Subsistencias» y «La Voz de la Mujer», la de Organización y Rehabilitación de la Mujer española. Y pido, suplico y encarezco aún más: la concesión de todas las Alcaldías y Tenencias solamente para las personas que se comprometan, por escrito, a levantar en breve plazo los millones de

edificios escolares, de los que vergonzosamente careciendo están la inmensa mayoría de los pueblos de la Nación, y a repoblar anualmente, por lo menos, el 10 por 100 de los respectivos montes incultos; pudiendo ambos problemas, causantes del atraso y la pobreza de España, estar ya por completo resueltos con la sola aplicación de los millones filtrados, frasegráfica del señor Maura, equivalente a la de rebado, que ya no su na también, por muchas Corporaciones y Caciques durante los solos últimos 30 años del funesto pandillaje.

No cabe dudarlo... Si queremos llegar a la meta de la regeneración y del progreso de España, preciso es romper con todos los moldes viejos y gastados; pasar por encima de todos los empachos legales y utilizar todos los medios más rápidos y eficaces, para conseguirlo.

Y haciendo votos fervientes, porque mis súplicas lleguen a tiempo a su destino y sean despachadas favorablemente les envío un cariñoso saludo.

El Bachiller de Galicia

Instituto de Maternología

REPARTO DE PREMIOS A LAS MADRES LACTANTES

Se celebró en el Retiro un acto en extremo simpático: el reparto de premios a las madres lactantes, organizado por la institución municipal de Puericultura.

Su Majestad la Reina, que no regatea nunca su concurso a ninguna buena obra, llegó al Parque a la hora citada con su camarera mayor, la condesa de San Carlos, y el marqués de Bendaña.

En el estrado que se había levantado cerca de la verja del Parque Zoológico, tomó asiento la Soberana, que fué recibida por el alcalde de Madrid; el dele-

gado de Puericultura. Sr. Santos; el secretario del Ayuntamiento y varios concejales, entre los que figuraban la vizcondesa de Lanteno, las señoritas Echarrí y Calonge y las profesoras de la Asociación. Próxima al estrado se hallaba la banda municipal.

El director de Puericultura, Sr. Gómez Herrero, leyó la correspondiente Memoria de los trabajos efectuados durante el curso; luego pronunció breves frases encomiando la benéfica institución el Sr. Santos, y, por último, pronunció un discurso el conde de Valpellano, en elogio de las virtudes excelsas de la Soberana, que dedica su preferente atención a cuantas instituciones coadyuvan al sostenimiento y desarrollo de las clases humildes.

Acto seguido, la Reina procedió al reparto de 300 cartillas de ahorro de Instituto de Previsión, de premios en metálico de 50 y 25 pesetas y de libros a las niñas de los Grupos escolares de Aguirre, Bosque y Ruiz Jiménez, teniendo frases cariñosas para las pequeñas.

Terminado el acto, regresó con su séquito la Soberana a Palacio.

Helios

Se ha puesto a la venta el número 110 de esta interesante Revista, cuyo sumario es el siguiente:

Nuestra Exposición artística.—Frutas y hortalizas, por el profesor Nailag.—Pro Colonia Naturista, por el Dr. E. Alfonso.—Nuestra propagandas, por E. Hipólito.—La conferencia del Dr. Aguado.—La Fiesta del Naturismo, por Tomás Codoñer Paredes.—La maldad, por Amado Nervo.—De nuestra propaganda en Canarias, por Francisco.—Martin Arrimadas.—Los viajes y el Naturismo, por Antonia Maymón.—Roces, por Roene.—De mi campo, por Manuel Girbau.—Congreso naturista de Bilbao.—Noticias.—Redacción y administración: Clavé, 22.

Suscripción: 3,50 pesetas al año.

La Mujer del Porvenir

por

DOÑA CONCEPCION ARENAL

(Artículos sobre las conferencias dominicales para la educación de la mujer, celebradas en el Paraninfo de la universidad de Madrid.)